

# DISCURSO DEL REY AL LLEGAR A CARTAGENA DE INDIAS

Al llegar a Cartagena de Indias, el Rey de España pronunció la siguiente salutación:

**SEÑOR** Presidente: Cuando el saludo al cañón en la bahía de Cartagena levantaba ecos en los viejos baluartes, mientras la fragata "Cataluña" cruzaba rumbos que fueron de la "flota de tierra firme", me ha llenado un sentimiento solemne de orgullo y de pertenencia. Los españoles, señor Presidente, pertenecemos a América. Todo cuanto nos rodea en estos instantes —la base naval, los bastiones antiguos, la bahía cartagenera, nuestras Marinas, y sobre todo vuestra hidalga presencia, señor Presidente, y la de vuestra distinguida esposa— me habla de nuestro común origen y me compromete aún más a la fidelidad, que asumo como un honor, a nuestra familia común.

Me conmueve que nos recibáis en esta puerta de la mar colombiana que es Cartagena de Indias, la del bello y viejo nombre. Nuestros pueblos son herederos de antiquísimas tradiciones marineras. El nombre de vuestra ciudad ha llegado hasta aquí saltando a través de Cartago de África y Cartagena de España, desde un legendario puerto fenicio del Mediterráneo. Al reencontrarlo en este seno del Caribe, medimos la antigüedad de la genealogía de la Cartagena de Colombia y comprobamos, una vez más, que todos nosotros pertenecemos a una tradición viajera y descubridora.

Frente al mundo de hoy y sus problemas, debemos hacer un nuevo esfuerzo de imaginación y de valentía para arribar, no a nuevas tierras, sino a nuevas soluciones, a nuevas políticas y nuevas fórmulas de convivencia. Nuestros pueblos jóvenes exigen que el pasado deje de ser un refugio de glorias cumplidas y se abra como un libro de experiencias vividas y aleccionadoras para el mañana, como una nueva carta de navegación para empresas futuras. Que esta Cartagena, lámpara de piedra, teatro de batallas heroicas, continúe siendo luz y escenario de grandes empresas de paz y de integración entre cuantos se reconocen hermanos y llamados a los mismos destinos.

Os traigo el saludo cordial del pueblo español y sus mejores votos de prosperidad para Colombia. Quisiera también —en momento en que por primera vez llego a "tierra firme" como Rey de España— saludar en el pueblo colombiano y en vuestra persona a todos los ciudadanos de las naciones hermanas de América y sus Presidentes y autoridades, unidos en un abrazo común en las vísperas de la gran conmemoración histórica de mañana.

Señor Presidente: La Reina y yo, desde lo más profundo de nuestro corazón, os agradecemos el honor que nos dispensáis. En vos vemos la noble encarnación de la nación colombiana y al estrechar vuestra mano y dirigirnos estas palabras de gratitud, estamos saludando con emoción a toda Colombia. Muchas gracias.»

12 de octubre de 1976